

**ESTRATEGIAS MIGRATORIAS Y ESTRUCTURAS
DEL HOGAR EN CATALUÑA, 1996**

Andreu Domingo, Inés Brancós i
Jordi Bayona

202

Aquest treball s'inscriu en el projecte BSO2000-0477 *Población y migraciones en Cataluña. Estudio territorial, histórico y prospectivo*, finançat pel Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Programa Nacional de Promoción General del Conocimiento. Plan Nacional I+D+I 2000-2003.

Ponència presentada al VII *Congreso Español de Sociología*. Grup de treball: *Sociología de la Familia*.

Sessió: *Familia y multiculturalismo*. Congrés organitzat per la Federación Española de Sociología.
Salamanca 19-22 de setembre de 2001.

Centre d'Estudis Demogràfics

2002

Resum.- Les estratègies familiars poden explicar les cadenes migratòries existents entre el lloc d'origen i el lloc de destinació de la població de nacionalitat estrangera, estratègies que condicionaran les estructures de les llars on resideixen. El seu estudi ens permetrà obtenir informació sobre el seu grau d'assentament en el país, així com realitzar una primera aproximació a les xarxes de parentiu i a la seva situació familiar.

Paraules clau.- Immigració estrangera, població de nacionalitat estrangera, estratègies migratòries, estructures de llars, Catalunya.

Resumen.- Las estrategias familiares pueden explicarnos las cadenas migratorias existentes entre el lugar de origen y el lugar de destino de la población de nacionalidad extranjera, estrategias que condicionaran las estructuras de los hogares donde residen. Su estudio nos permitirá obtener información sobre su grado de asentamiento en el país, así como realizar una primera aproximación a las redes de parentesco y a su situación familiar.

Palabras clave.- Inmigración extranjera, población de nacionalidad extranjera, estrategias migratorias, estructuras del hogar, Cataluña.

Abstract.- Family strategies can explain the migration network that exists between the origin place and the destination place of the population of foreign citizenship. These strategies determine the household structure. The study of such strategies helps one to obtain information about the level of assimilation of immigrants by the host country, as well to better understand the relative network and their family status.

Key words.- Foreign immigration, population of foreign citizenship, migration strategies, household structure strategies, Catalunya.

Résumé.- Les stratégies familiales permettent d'expliquer l'existence de chaînes migratoires entre le lieu d'origine et de destin de la population étrangère, stratégies qui conditionnent la structure de leurs ménages. Son étude nous donnera une information sur leur degré d'intégration dans le pays d'accueil, ainsi que de réaliser une première approximation aux réseaux de parenté et a la situation familiale.

Mots clés.- Immigration étrangère, population étrangère, stratégies migratoires, structure des ménages, Catalogne.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| 1.- Introducción | 1 |
| 2.- Las corrientes migratorias y el asentamiento de la población de nacionalidad extranjera | 2 |
| 2.1.- Las corrientes migratorias, 1988-1997 | 2 |
| 2.2.- La población de nacionalidad extranjera en 1996 en Cataluña | 7 |
| 3.- Estructuras del hogar y estrategias migratorias | 10 |
| 3.1.- Las estructuras del hogar donde reside población de nacionalidad extranjera: aproximación general | 10 |
| 3.2.- Desequilibrios por sexo y estructuras del hogar por continentes | 13 |
| 3.2.1.- Poblaciones resultantes de una estrategia migratoria masculinizada | 14 |
| 3.2.2.- Poblaciones resultantes de una estrategia migratoria feminizada | 17 |
| 3.2.3.- Poblaciones que resultan de una migración no diferencial por razón de sexo | 19 |
| 4.- Conclusiones | 22 |

ÍNDICE DE FIGURAS

| | |
|---|----|
| 1.- Pirámides de la población de nacionalidad extranjera por continentes. Cataluña, 1996 | 8 |
| 2.- Pirámides de población de nacionalidades africanas según el tipo de hogar | 16 |
| 3.- Pirámides de población de nacionalidades americanas según el tipo de hogar | 18 |
| 4.- Pirámides de población de nacionalidades asiáticas según el tipo de hogar | 20 |
| 5.- Pirámides de población de nacionalidades europeas según el tipo de hogar | 21 |

ÍNDICE DE GRÁFICOS

| | |
|--|---|
| 1.- Evolución de las altas registradas por ciudadanos de nacionalidad extranjera en municipios catalanes procedentes del extranjero, según área de procedencia y sexo. Cataluña, 1988-1997 | 3 |
| 2.- Población de nacionalidad extranjera, según el sexo y la edad, dada de alta en un municipio de Cataluña con origen en el extranjero | 6 |

ÍNDICE DE TABLAS

| | |
|--|----|
| 1.- Evolución de las altas registradas por ciudadanos de nacionalidad extranjera en municipios catalanes y procedentes del extranjero, según área de procedencia, sexo y edad. Cataluña, 1988-1997 | 4 |
| 2.- Principales nacionalidades, por sexo, empadronadas en municipios de Cataluña, 1996 | 9 |
| 3.- Distribución de los hogares donde residen personas de nacionalidad extranjera, según sean todos sus miembros o no de nacionalidad extranjera. Cataluña, 1996 .. | 13 |
| 4.- Distribución de la población de nacionalidad extranjera según el tipo de hogar en que residen, por continente de origen y sexo. Cataluña, 1996 | 14 |

ESTRATEGIAS MIGRATORIAS Y ESTRUCTURAS DEL HOGAR EN CATALUÑA, 1996*

1.- Introducción

Es conocido que el proceso migratorio guarda una estrecha relación con la situación familiar del migrante, a la vez que la estrategia familiar constituye un factor determinante para entender esa lógica. De esta forma, la situación familiar por sí misma puede actuar como factor selectivo en la probabilidad de emigrar de un individuo, mientras que las estrategias familiares, y en general los lazos de parentesco, nos pueden explicar el establecimiento de las cadenas migratorias entre el lugar de origen y el lugar de destino de los flujos migratorios, y la creación de redes de apoyo. De hecho, el propio proceso migratorio puede conllevar, no pocas veces, la activación del parentesco latente en la configuración de las citadas redes.

Las estrategias migratorias, su dimensión familiar, y las propias corrientes ya efectuadas son las que darán cuenta de las estructuras de los hogares donde residen las personas inmigradas observadas en un momento determinado. Mientras que el estudio de las características de los flujos y de los stocks de población de nacionalidad extranjera, aún con las limitaciones impuestas por las series estadísticas disponibles, cuenta con una ya considerable tradición en España, sin embargo, desde la óptica del análisis demográfico, siguen siendo muy escasas las aproximaciones al estudio de las estructuras familiares y de los hogares donde residen dichos inmigrantes, resultando mucho más abundante y rica la investigación que parte de otras ópticas y disciplinas como, por ejemplo, la antropología.

Es nuestro propósito, en las siguientes páginas aproximarnos a la comprensión de las estructuras de los hogares donde residían personas de nacionalidad extranjera en Cataluña, analizando primordialmente las Estadísticas de Variaciones Residenciales elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística para los movimientos migratorios y la Estadística de

* Este texto parte de la explotación de los datos de la Encuesta de Población anexa al Padrón de 1996, cedidos por el Institut d'Estadística de Catalunya, para la elaboración del informe realizado por el Centre d'Estudis Demogràfics sobre Migraciones internacionales y población joven de nacionalidad extranjera en Cataluña subvencionado por l'Observatori Català de la Joventut de la Secretaria de Joventut de la Generalitat de Catalunya.

población elaborada en 1996 por el Institut d'Estadística de Catalunya, para el análisis de la población de nacionalidad extranjera ya residente en Cataluña en 1996.

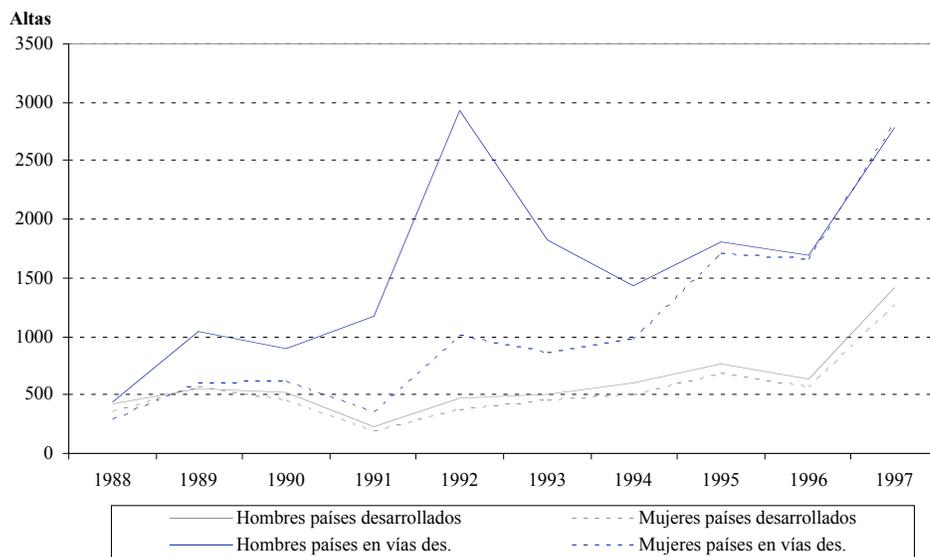
2.- Las corrientes migratorias y el asentamiento de la población de nacionalidad extranjera

2.1.- Las corrientes migratorias, 1988-1997

La Estadística de Variaciones Residenciales (EVR), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), recoge las altas y las bajas residenciales anuales registradas por los Ayuntamientos en los Padrones Municipales, siendo una de las fuentes básicas para el análisis de los flujos migratorios. Dicha fuente presenta importantes sesgos en su información, así como un subregistro nada desdeñable en lo que se refiere a las personas de nacionalidad extranjera.

Un simple vistazo al gráfico 1 donde se presenta la evolución de los flujos femeninos y masculinos para los ciudadanos de países en vías de desarrollo y los ciudadanos de países desarrollados durante el período 1988 y 1997, ya nos informa del principal sesgo aludido: las estadísticas reflejan mucho más fielmente los cambios acontecidos en la legislación que los propios cambios que debemos suponer se suceden en la evolución de los flujos. A ello contribuye que la práctica de darse de alta en un municipio entre los migrantes extranjeros no suele coincidir con la llegada real a ese municipio. En principio deberemos contar con que la propia dinámica migratoria explica ese aplazamiento en la inscripción, pudiéndose producir diversos movimientos entre la llegada y la inscripción efectiva, también deberemos contar con que un número elevado de estos migrantes eludían el registro padronal, sobre todo si no disponían de los documentos necesarios para acreditar su residencia legal en el país. Circunstancia agravada hasta 1996 por la discrecionalidad con la que la propia administración local podía decidir el empadronamiento de dicha población. Pese a todo, el análisis de las altas padronales a partir de 1988 nos permite desagregar por sexo y edad, para cada nacionalidad y anualmente las altas registradas, y si bien el volumen se puede estimar como mucho menor al que realmente se debió darse, la comparación entre esta fuente y los datos para los stocks de población nos aseguran que en conjunto el análisis del perfil de los componentes de sexo y edad para cada una de las nacionalidades consideradas es más fiable.

Gráfico 1.- Evolución de las altas registradas por ciudadanos de nacionalidad extranjera en municipios catalanes procedentes del extranjero, según área de procedencia y sexo. Cataluña, 1988-1997.



Fuente.- *Estadística de Variaciones Residenciales, 1988-1997*, a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística. Elaboración C.E.D.

Durante el período comprendido entre 1988 y 1997 se registraron 43.284 altas en algún municipio catalán protagonizadas por ciudadanos de nacionalidad extranjera. La mayoría de estas altas tenían su origen en el extranjero (38.454 altas), mientras que tan sólo un 11% entraron a Cataluña desde otras Comunidades Autónomas. A pesar de que algunas de las altas registradas como directas del extranjero pueden ser en realidad procedentes del resto de España o de otro municipio de Cataluña, debe suponerse que son las menos. Siendo reducido el número de altas procedentes de otras Comunidades Autónomas (4.830 para el total del período, no llegando a representar ningún año, más del 14% del total de las entradas en Cataluña), se ha centrado el análisis en los flujos de ciudadanos de nacionalidad extranjera que provienen directamente del exterior (véase tabla 1).

Tabla 1.- Evolución de las altas registradas por ciudadanos de nacionalidad extranjera en municipios catalanes y procedentes del extranjero, según área de procedencia^(*), sexo y edad. Cataluña, 1988-1997.

| | 1988 | 1989 | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 | 1997 | 1988-97 |
|-------------------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|--------------|
| De países desarrollados | 789 | 1116 | 978 | 426 | 845 | 953 | 1104 | 1457 | 1206 | 2676 | 11550 |
| Hombres | 427 | 548 | 524 | 227 | 473 | 505 | 595 | 773 | 640 | 1413 | 6125 |
| 0-15 | 56 | 74 | 85 | 30 | 66 | 75 | 81 | 97 | 97 | 241 | 902 |
| 16-64 | 336 | 439 | 417 | 179 | 387 | 403 | 474 | 623 | 519 | 1060 | 4837 |
| 65 y más | 35 | 35 | 22 | 18 | 20 | 27 | 40 | 53 | 24 | 112 | 386 |
| Mujeres | 362 | 568 | 454 | 199 | 372 | 448 | 509 | 684 | 566 | 1263 | 5425 |
| 0-15 | 50 | 104 | 74 | 27 | 62 | 68 | 75 | 89 | 104 | 230 | 883 |
| 16-64 | 292 | 437 | 365 | 158 | 293 | 355 | 402 | 543 | 439 | 941 | 4225 |
| 65 y más | 20 | 27 | 15 | 14 | 17 | 25 | 32 | 52 | 23 | 92 | 317 |
| De países en vías desarrollo | 729 | 1636 | 1503 | 1529 | 3932 | 2676 | 2410 | 3517 | 3357 | 5611 | 26900 |
| Hombres | 439 | 1037 | 888 | 1166 | 2930 | 1816 | 1439 | 1815 | 1700 | 2781 | 16011 |
| 0-15 | 89 | 173 | 188 | 90 | 306 | 263 | 223 | 410 | 491 | 929 | 3162 |
| 16-64 | 344 | 855 | 684 | 1072 | 2608 | 1544 | 1208 | 1381 | 1198 | 1813 | 12707 |
| 65 y más | 6 | 9 | 16 | 4 | 16 | 9 | 8 | 24 | 11 | 39 | 142 |
| Mujeres | 290 | 599 | 615 | 363 | 1002 | 860 | 971 | 1702 | 1657 | 2830 | 10889 |
| 0-15 | 73 | 147 | 163 | 71 | 221 | 211 | 199 | 389 | 388 | 822 | 2684 |
| 16-64 | 213 | 434 | 431 | 287 | 767 | 638 | 752 | 1282 | 1236 | 1919 | 7959 |
| 65 y más | 4 | 18 | 21 | 5 | 14 | 11 | 20 | 31 | 33 | 89 | 246 |
| Apátridas | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 1 | 1 | 1 | 4 |
| Total | 1518 | 2752 | 2481 | 1955 | 4777 | 3630 | 3514 | 4975 | 4564 | 8288 | 38454 |

Fuente.- *Estadística de Variaciones Residenciales*, 1988-1997, a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística. Elaboración C.E.D.

(*) La agregación de países correspondientes a lo que llamamos *Países Desarrollados* comprende el conjunto de países europeos, Estados Unidos, Canadá, Japón, Australia y Nueva Zelanda.

El máximo número de entradas directas del extranjero se produjo en 1997 (8.288 altas que representan el 22% del período), seguido a distancia por las registradas en 1992, 1995 y 1997 (con valores que oscilan entre el 13 y el 12% del total). Estos picos estadísticos son un reflejo, como ya se ha advertido, de las variaciones legislativas que han provocado cambios en el calendario y en el ritmo de la inmigración, sin olvidar claro está, el hecho de que los cambios normativos repercuten sobre la visibilidad estadística de algunos segmentos de población hasta el momento no registrados, a pesar de encontrarse en el país. En este sentido, por ejemplo, el incremento del número de altas en 1997 podría derivar de la aplicación del Reglamento de la Ley de Extranjería de 1996 (con efectos sobre la reagrupación familiar), sin menospreciar tampoco el cambio en la normativa frente al empadronamiento de la población de nacionalidad extranjera que se impuso en los ayuntamientos desde 1996 (con independencia de su situación legal en el país), en aras de un mejor registro. Del mismo modo, el volumen de altas registradas en 1995, podría explicarse por el inicio de la aplicación en 1994 de la política de contingentes anuales o las de 1992 por el proceso de regularización

extraordinario aplicado en España en 1991. Sin lugar a dudas, la regularización de 2000 tendrá su traducción en un incremento espectacular del registro para los años 2000 y muy posiblemente 2001. Antes de seguir con el análisis también queremos aclarar que a nuestro parecer el incremento del registro de las altas correspondientes a las operaciones de regularización no implica forzosamente un aumento de los flujos reales producto de ningún “efecto llamada”, sino que en buena parte, debería interpretarse como el impacto sobre el registro padronal de la afloración de irregulares: es decir, el incremento no es tanto debido a una reactivación de los flujos migratorios como a un reconocimiento de población residente en situación irregular que ya había llegado con anterioridad.

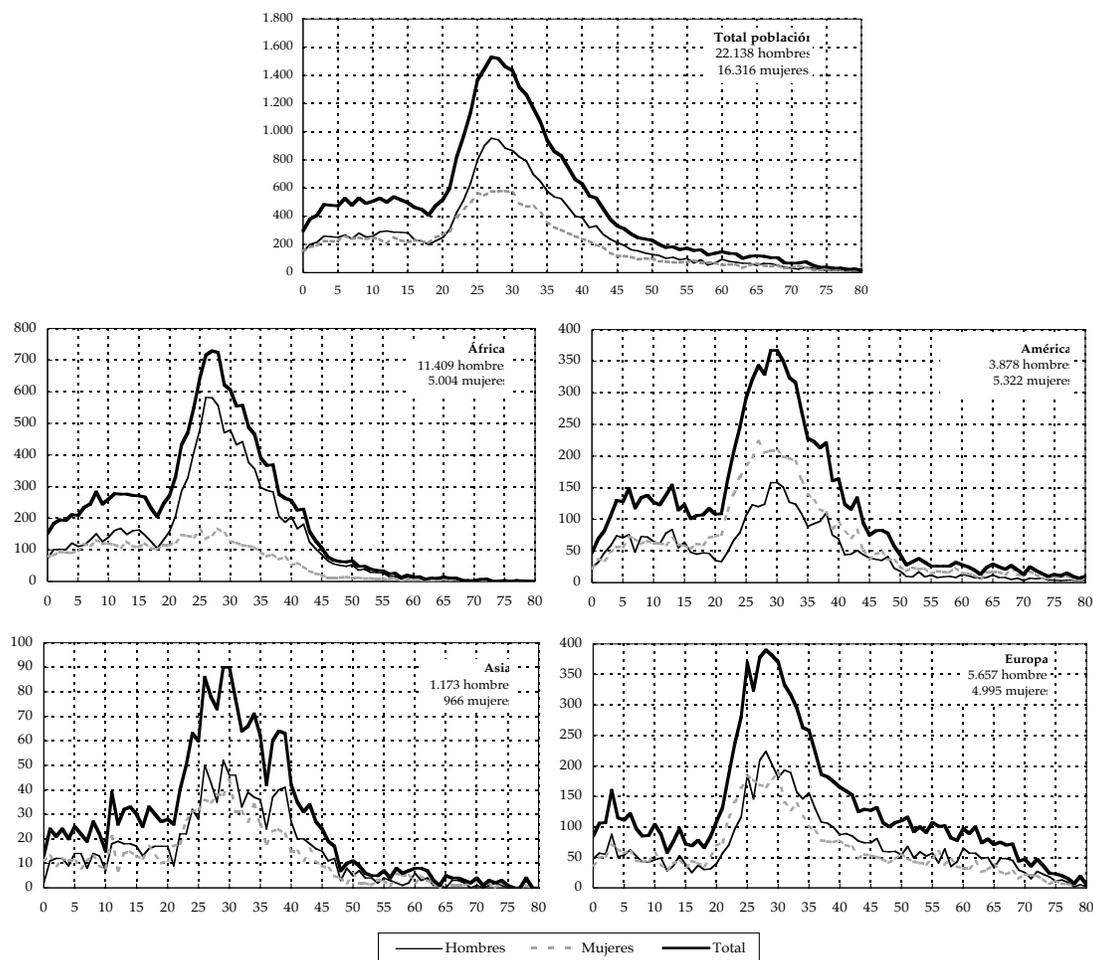
Como puede apreciarse en el gráfico 1, durante 1997 se contabilizó el máximo número de entradas femeninas, tanto procedentes de los países desarrollados como en vías de desarrollo (cerca del 50% marroquíes) y el mayor número de entradas masculinas de países desarrollados. Las altas masculinas de países en vías de desarrollo manifiestan un pico estadístico ligeramente más marcado en 1992, efecto del proceso de regularización de 1991 que afectó básicamente a este colectivo.

Cabe resaltar el importante auge de las entradas femeninas procedentes de los países en vías de desarrollo que, a partir de un mínimo registrado en 1991 (menos de una cuarta parte de las altas del Tercer Mundo), va aumentando su protagonismo, tanto en valores absolutos como relativos y con especial incidencia a partir de 1994 producto, en la mayoría de los casos, de la reagrupación familiar, llegando incluso a superar en 1997 y, por primera vez, el número de altas masculinas de los países en vías de desarrollo. La tendencia observada de la feminización de los flujos se debe a la confluencia de dos fenómenos: por un lado y, como hemos apuntado, por la reagrupación familiar, tanto la que se da y continuará produciéndose en los próximos años a consecuencia del potencial que representa la población masculina joven y adulta africana como por la producida en aquellas nacionalidades donde existe una estrategia migratoria económica en la que reagrupadas y reagrupantes son mujeres. Por otro lado, creemos que la feminización de los flujos también se verá reforzada por un incremento de las mujeres jóvenes que inician el proceso migratorio con independencia del proceso de reagrupación familiar, refiriéndonos tanto a aquellas donde esta pauta ya es la principal (las latinoamericanas, por ejemplo) como otras hasta el momento excepcionales entre las que se inscribirían las marroquíes y que, teniendo en cuenta la evolución de los flujos existentes, cabe esperar un incremento notable.

Por último, en lo referente a los flujos migratorios procedentes directamente del extranjero, si observamos su perfil por sexo y edad durante todo el decenio agregado, veremos como los modelos continentales se diferencian claramente en función de la presencia mayoritaria de

uno u otro sexo. Aunque debe tenerse en cuenta que a excepción del continente africano, en el resto de continentes el agregado de las diferentes nacionalidades puede estar contrarrestando la serie final, queremos destacar la asimetría masculinizada de África contraponiéndola al mayor peso de la feminización en los flujos procedentes de América.

Gráfico 2.- Población de nacionalidad extranjera, según el sexo y la edad, dada de alta en un municipio de Cataluña con origen en el extranjero.



Fuente.- Estadística de Variaciones Residenciales, 1988-1997, a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística. Elaboración C.E.D.

Así, se observa como la corriente de la población con nacionalidad africana, siendo el peso de la migración marroquí del 43% sobre el total, es la más desequilibrada entre los sexos, dándose un claro predominio de los hombres a todas las edades, especialmente a partir de los 19 años (nótese el subregistro de los 18 por falsa declaración de edad en función del permiso

de trabajo y residencia). El perfil por edad de las entradas femeninas, en cambio, corresponde sobre todo al proceso de reagrupación familiar: mayoritariamente jóvenes o menores, muy presumiblemente mujeres e hijas de los inmigrantes masculinos llegados con anterioridad. En contraste la inmigración americana, pese a agrupar una mayor diversidad de países y modelos con una distribución no tan polarizada como la africana, es predominantemente femenina. El desequilibrio observado entre los sexos es básicamente apreciable entre los 16 y los 45 años. Por otro lado, y a diferencia del flujo anteriormente descrito, la presencia de mujeres se incrementa de forma notable a partir de los 22 años. El flujo migratorio europeo presenta un perfil muy homogéneo entre sexos, siendo de subrayar la presencia de personas de edad madura y anciana en comparación al resto de flujos. Por fin, los flujos de personas de nacionalidad asiática, aunque en el agregado aparezcan sin grandes desequilibrios, de hecho encubren modelos tan dispares como el paquistaní cercano al africano en su perfil, o el filipino, mucho más cercano al latinoamericano.

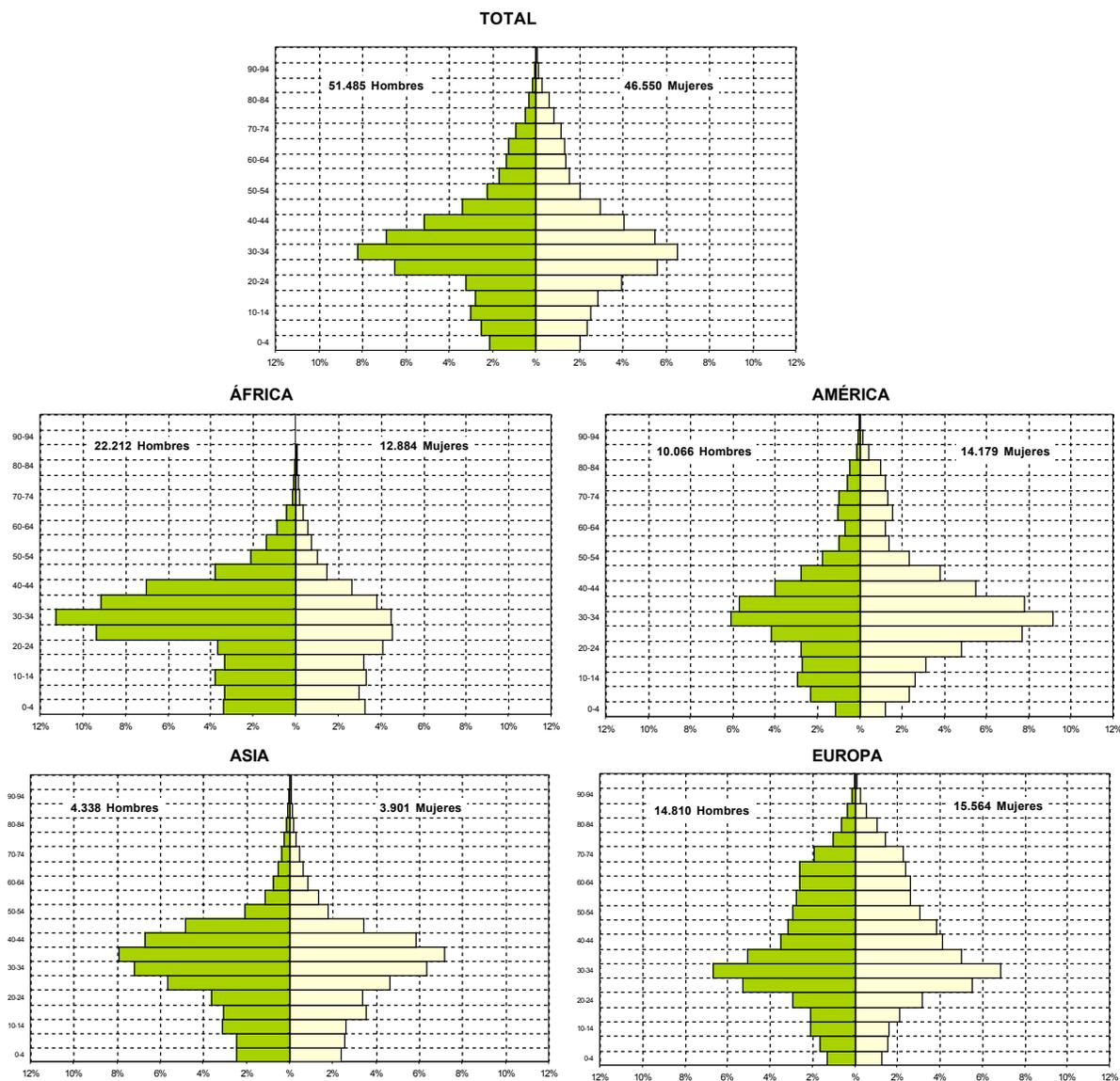
Como veremos, la diferencia en el peso de los sexos y su distribución por edades se verá acentuada en los stocks resultantes, pero mucho más en las estructuras de hogar que podremos observar tanto para los continentes, como específicamente para una nacionalidad u otra.

2.2.- La población de nacionalidad extranjera en 1996 en Cataluña

Según los datos de la Estadística de Población anexa al Padrón de Habitantes de 1996, la población de nacionalidad extranjera empadronada era de 98.035 personas, 51.485 hombres (el 52,5%) y 46.550 mujeres (el 47,5%). Las últimas cifras disponibles, correspondientes a los permisos de residencia a 31 de diciembre de 2000 ya nos hablan de 215 mil residentes, situando Cataluña con un volumen de población de nacionalidad extranjera del 24% de los 895.720 registrados en España, cifra que representa el 3,5% de la población de esta Comunidad, porcentaje que aumentará, pensamos, alrededor del 4% en el 2001 reflejando el resultado del proceso extraordinario de regularización realizado durante el 2000.

Las siguientes pirámides de población (Figura 1) muestran la composición del stock de población de nacionalidad extranjera por continentes para 1996. Como sucedía con los flujos la agregación continental puede estar contrarrestando modelos nacionales completamente dispares (sobre todo para las personas del continente americano y asiático).

Figura 1.- Pirámides de la población de nacionalidad extranjera por continentes. Cataluña, 1996.



Fuente.- Estadística Annexa del Padró de Població, 1996, a partir de los datos del Institut d'Estadística de Catalunya. Elaboración C.E.D.

Si bien el perfil por edad entre grupos de nacionalidades distintas presenta alguna divergencia como puede ser la mayor proporción de niños y niñas de 0 a 4 años en las pirámides de África y de Asia, (hijos, la mayoría de ellos nacidos en Cataluña), o porcentajes mayores de

población jubilada entre los europeos y americanos (algunos llegados ya retirados de la vida activa pero otros fruto de la inmigración en etapas anteriores), el principal fenómeno a destacar es la simetría (la europea y la asiática) o asimetría (la africana y la americana) por sexos que presentan unas u otras pirámides, siendo en este último caso de carácter inverso, más efectivos masculinos entre la población con alguna nacionalidad africana y más efectivos femeninos entre la americana (obviamente producto de los flujos determinados por sendos desequilibrios, como ya se ha observado anteriormente).

Del análisis de las pirámides de población y de la tabla 2 donde se muestra, por sexo, las nacionalidades extranjeras con mayor número de personas empadronadas en 1996, puede entreverse cuales son por excelencia las estrategias migratorias que llamamos *masculinizadas*, *feminizadas* o *mixtas*, en función básicamente de quien inicie la migración y a quien reagrupe y que tiene el reflejo estadístico en la proporción de hombres y mujeres residentes en una área.

Tabla 2.- Principales nacionalidades, por sexo, empadronadas en municipios de Cataluña, 1996.

| Nacionalidad | Hombres | % | Mujeres | % | Total |
|----------------------|--------------|-------------|--------------|-------------|--------------|
| Marruecos | 17357 | 62,3 | 10525 | 37,7 | 27882 |
| Francia | 3567 | 44,3 | 4493 | 55,7 | 8060 |
| Alemania | 2701 | 48,1 | 2918 | 51,9 | 5619 |
| Perú | 1962 | 40,3 | 2907 | 59,7 | 4869 |
| Argentina | 2249 | 49,7 | 2275 | 50,3 | 4524 |
| Italia | 2311 | 62,1 | 1412 | 37,9 | 3723 |
| Reino Unido | 1699 | 48,0 | 1838 | 52,0 | 3537 |
| Gambia | 2324 | 69,1 | 1038 | 30,9 | 3362 |
| República Dominicana | 656 | 22,8 | 2215 | 77,2 | 2871 |
| Filipinas | 970 | 38,3 | 1564 | 61,7 | 2534 |
| Portugal | 966 | 49,9 | 970 | 50,1 | 1936 |
| Holanda | 937 | 48,7 | 987 | 51,3 | 1924 |
| China | 883 | 51,7 | 825 | 48,3 | 1708 |
| Chile | 757 | 47,8 | 827 | 52,2 | 1584 |
| Suiza | 642 | 49,5 | 656 | 50,5 | 1298 |
| Estados Unidos | 637 | 51,5 | 600 | 48,5 | 1237 |
| Colombia | 443 | 36,0 | 787 | 64,0 | 1230 |
| Belgica | 552 | 46,1 | 646 | 53,9 | 1198 |
| Uruguay | 560 | 51,0 | 538 | 49,0 | 1098 |
| Brasil | 346 | 37,6 | 575 | 62,4 | 921 |
| Senegal | 681 | 75,5 | 221 | 24,5 | 902 |
| Venezuela | 415 | 46,9 | 470 | 53,1 | 885 |
| India | 429 | 57,1 | 322 | 42,9 | 751 |
| Guinea | 379 | 53,6 | 328 | 46,4 | 707 |
| Argelia | 456 | 73,0 | 169 | 27,0 | 625 |
| El Salvador | 192 | 31,3 | 421 | 68,7 | 613 |
| Méjico | 243 | 41,5 | 343 | 58,5 | 586 |
| Total | 51485 | 52,5 | 46550 | 47,5 | 98035 |

Fuente.- Estadística Annexa del Padró de Població, 1996, a partir de los datos del Institut d'Estadística de Catalunya. Elaboración C.E.D.

Obsérvese como la población marroquí, que representa el 28% de la población de nacionalidad extranjera asentada en Cataluña, se encuentra marcadamente masculinizada (el 62% son hombres), como sucede en general con todos los colectivos inmigrados africanos (véase por ejemplo, Senegal con el 75,5%, Argelia con el 73% o Gambia con el 69%) consecuencia, en el caso específico de Marruecos, de un flujo que viene dándose desde los años ochenta y dónde, a principios de los noventa, más de tres cuartas partes de las altas de personas de nacionalidad marroquí correspondían a hombres.

En sentido contrario, el asentamiento de la población latinoamericana se encuentra muy feminizado, llegando a un máximo entre las mujeres dominicanas (77%), pero con valores del 60% o más en El Salvador, Colombia, Brasil o Perú. Aparte de ellas, otra nacionalidad con excedente relativo de mujeres es la filipina (62% del stock con dicha nacionalidad). En contraposición al grupo de países con índices más masculinizados dónde se observaba que los flujos actuales tendían a equilibrarse por sexos, los flujos de estas nacionalidades continúan siendo feminizados, resaltando en gran medida las dominicanas que, en 1997 el 73% de las altas con esta nacionalidad eran de mujeres. Otro colectivo importante en relación al stock de población femenina son las peruanas y las filipinas, manteniéndose con proporciones del 60% de las entradas, a pesar que el flujo actual registrado de las segundas es mínimo.

Finalmente, el número de hombres y mujeres europeos y asiáticos se encuentran bastante equilibrado. Mencionar, por ejemplo, el stock de alemanes empadronados (el 52% son mujeres) o de chinos (el 48% son mujeres). Así mismo encontramos algunas excepciones que, en función del stock de población merece una mención especial: el 56% de los franceses son mujeres (proporción que se mantiene en general a todas las edades) o, en sentido contrario, el 62% de los italianos son hombres (en este caso el desequilibrio se concentra entre los 20 y los 69 años, y puede muy bien deberse a que dicha inmigración incluye la inmigración económica de argentinos nacionalizados italianos, siendo Italia de los pocos países en Cataluña donde hay más residentes de esa nacionalidad que nacidos en ese país).

3.- Estructuras del hogar y estrategias migratorias

3.1.- Las estructuras del hogar donde reside población de nacionalidad extranjera: aproximación general

La Estadística de Población anexa al Padrón de 1996 nos permite determinar la estructura de los hogares donde residen personas con nacionalidad extranjera, variable, creemos, de gran importancia en el estudio de los fenómenos migratorios, ya que en muchos casos éstos responden a estrategias de orden familiar y, además, el propio migrante puede verse preseleccionado en su partida por el momento en que se encuentra en el calendario familiar. Por otra parte, la estructura del hogar resultante nos podrá informar de otras cuestiones, tales como el grado de asentamiento en el país de acogida o una primera aproximación a las redes de parentesco y a la situación familiar.

No obstante, hemos de tener en cuenta que la situación que describiremos a continuación nos mostrará un corte transversal, correspondiente al Padrón de 1996, que nos informará no tanto del tipo de hogar propio de cada nacionalidad como del tipo de familia o hogar constituido en función de las características de la corriente migratoria y de las estrategias familiares subyacentes. De este modo, consideraremos las estructuras presentadas como resultado de un proceso dinámico y cambiante, más que de una situación estática e inamovible.

La metodología utilizada por el Institut d'Estadística de Catalunya en la tipología de los hogares es la propuesta por Hammel y Laslett (véase Idescat 2000), en función de la identificación y cuantificación de los núcleos familiares y de la presencia o ausencia de otras personas, entendiendo por núcleo familiar una concepción restringida de la familia a los lazos de parentesco más estrechos, que incluye a los matrimonios o parejas (con o sin hijos, siempre que éstos no convivan con su propia pareja en el mismo hogar) y a los monoparentales (padre o madre con su descendencia, con las mismas consideraciones respecto a los hijos que en el caso anterior). Como resultado tenemos una tipología con cinco grandes grupos de hogares: 1) los hogares unipersonales, que son aquellos dónde vive una persona sola; 2) los hogares sin núcleo, formados por dos personas o más, que pueden estar emparentados o no pero que no forman un núcleo familiar; 3) los hogares nucleares simples, integrados por un núcleo familiar en ausencia de otras personas; 4) los hogares nucleares complejos, compuestos por el núcleo familiar en presencia de otras personas; y 5) los hogares múltiples, compuestos por dos núcleos o más. En nuestro caso, hemos reestructurado los hogares nucleares simples y complejos en aquellos formados por parejas, independientemente de la presencia de otras personas o no, y los hogares monoparentales, ya que dan lugar a estrategias migratorias totalmente diferenciadas.

En el año 1996 encontrábamos en Cataluña 2.097.955 hogares, en 55.636 de los cuales se hallaba residiendo al menos una persona de nacionalidad extranjera, representado éstos el 2,7% del total de hogares. De ellos, en el 62,5% residen conjuntamente personas de

nacionalidad española con otras de distinta nacionalidad, correspondiendo el resto (el 37,5%) a hogares formados únicamente por personas de nacionalidad extranjera.

Si escogemos el punto de vista de la tipología de los hogares donde residen personas de nacionalidad extranjera, el tipo de hogar predominante es el formado por parejas, en el 64,5% de los casos. Destacan también los hogares unipersonales (16%), seguidos por los monoparentales (9%), los sin núcleo (6%) y finalmente, los hogares múltiples (4%). Al comparar los hogares formados exclusivamente por personas de nacionalidad extranjera con los que también incluyen personas de nacionalidad española, se observa que en éstos últimos, los hogares formados por parejas y los hogares múltiples se encuentran más representados, mientras que el peso de hogares sin núcleo y hogares monoparentales es mayor cuando todos los miembros poseen nacionalidad extranjera. Considerando una mayor predisposición a encontrar en este último caso aquellos que se encuentran en un primer estadio migratorio, podremos asociar la sobrerrepresentación de estos hogares con la identificación de la presencia de población en la fase inicial de su proyecto migratorio.

Por otro lado, teniendo en cuenta la población de nacionalidad extranjera según el tipo de hogar en que reside (véase tabla 3), volvemos otra vez a encontrarnos con la misma importancia del hogar construido alrededor de la pareja, predominante en siete de cada diez ocasiones. Realizando este mismo análisis agrupando la población de nacionalidad extranjera según el continente de origen, podemos señalar diversas apreciaciones en la distribución por tipo de hogar, destacando así la importancia que presentan los hogares sin núcleo entre la población masculina de procedencia africana (el 18% se encuentran en estos hogares); los hogares monoparentales entre la población femenina de origen americano (que alcanza el 14,5% de las mujeres); los hogares múltiples entre la población originaria del continente asiático (alrededor del 10% reside en ellos) y, por último, los hogares unipersonales o las parejas sin hijos entre los originarios del continente europeo.

Con relación a cómo se distribuye el total de población en Cataluña según el tipo de hogar que conforman, la población de nacionalidad extranjera en su conjunto destaca por el mayor peso que representan en estructuras como los hogares sin núcleo (el 2% de la población en Cataluña por el 7,1% entre la población extranjera), los hogares unipersonales (el 6% y el 9,3% respectivamente) y los hogares múltiples (el 4,6% y el 6,1% cada uno). En los hogares formados a partir de parejas o bien en los monoparentales, la población referida destacará en aquellos tipos de hogar dónde residen conjuntamente, además del núcleo familiar, con otras personas, (10,6% por 15,9%), estando menos representados en las estructuras simples (76,7% y 61,5%), notándose así un mayor grado de complejidad en las estructuras en que se encuentra población de nacionalidad extranjera.

Tabla 3.- Distribución de los hogares donde residen personas de nacionalidad extranjera, según sean todos sus miembros o no de nacionalidad extranjera. Cataluña, 1996.

| | Algún miembro de nacionalidad extranjera | Todos extranjeros | Total | Algún miembro de nacionalidad extranjera | Todos extranjeros | Total |
|---|---|----------------------|---------------|---|----------------------|--------------|
| Hogares unipersonales | 0 | 9.094 | 9.094 | 0,0 | 43,4 | 16,3 |
| Hogares unipersonales | 0 | 9.094 | 9.094 | 0,0 | 43,4 | 16,3 |
| Hogares sin núcleo | 1.678 | 1.747 | 3.425 | 4,8 | 8,3 | 6,2 |
| Todos emparentados | 734 | 727 | 1.461 | 2,1 | 3,5 | 2,6 |
| Ningún emparentado | 776 | 836 | 1.612 | 2,2 | 4,0 | 2,9 |
| Algún emparentado | 168 | 184 | 352 | 0,5 | 0,9 | 0,6 |
| Hogares formados por parejas | 27.636 | 8.225 | 35.861 | 79,6 | 39,3 | 64,5 |
| Parejas sin hijos | 7.241 | 3.025 | 10.266 | 20,9 | 14,4 | 18,5 |
| Parejas con hijos | 16.108 | 4.090 | 20.198 | 46,4 | 19,5 | 36,3 |
| Parejas sin hijos con otras personas | 1.132 | 434 | 1.566 | 3,3 | 2,1 | 2,8 |
| Parejas con hijos con otras personas | 3.155 | 676 | 3.831 | 9,1 | 3,2 | 6,9 |
| Hogares monoparentales | 3.376 | 1.553 | 4.929 | 9,7 | 7,4 | 8,9 |
| Padres solos con hijos | 629 | 391 | 1.020 | 1,8 | 1,9 | 1,8 |
| Madres solas con hijos | 1.935 | 933 | 2.868 | 5,6 | 4,5 | 5,2 |
| Padres solos con hijos más otras personas | 196 | 94 | 290 | 0,6 | 0,4 | 0,5 |
| Madres solas con hijos más otras persc | 616 | 135 | 751 | 1,8 | 0,6 | 1,3 |
| Hogares múltiples | 2.011 | 316 | 2.327 | 5,8 | 1,5 | 4,2 |
| Con dos núcleos | 1.905 | 306 | 2.211 | 5,5 | 1,5 | 4,0 |
| Con tres o más núcleos | 106 | 10 | 116 | 0,3 | 0,0 | 0,2 |
| Total | 34.701 | 20.935 | 55.636 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |

Fuente : Estadística Annexa del Padró de Població, 1996, a partir de los datos del Institut d'Estadística de Catalunya. Elaboración C.E.D.

3.2.- Desequilibrios por sexo y estructuras del hogar por continentes

La presencia de mayores o menores efectivos de población de uno u otro sexo, observada en los anteriores capítulos, nos puede servir de discriminante para diferenciar las características de la población de nacionalidad extranjera en función de su estrategia migratoria, reflejada a su vez en las estructuras familiares y del hogar que presentan. De este modo, y manteniéndonos a nivel de agregación continental, en el presente apartado diferenciaremos entre las 3 siguientes situaciones: 1) Poblaciones resultantes de una estrategia migratoria masculinizada; 2) Poblaciones resultantes de una estrategia migratoria feminizada; y 3) Poblaciones que resultan de una migración no diferencial por razón de sexo.

Tabla 4.- Distribución de la población de nacionalidad extranjera según el tipo de hogar en que residen, por continente de origen y sexo. Cataluña, 1996.

| | Europa | | | África | | | América | | | Asia | | | Total | |
|---|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|--|
| | Hombres | Mujeres | Total | | |
| Total Unipersonales | 11,2 | 13,1 | 12,2 | 11,0 | 2,8 | 8,0 | 9,6 | 8,1 | 8,7 | 8,1 | 4,5 | 6,4 | 9,3 | |
| Unipersonales | 11,2 | 13,1 | 12,2 | 11,0 | 2,8 | 8,0 | 9,6 | 8,1 | 8,7 | 8,1 | 4,5 | 6,4 | 9,3 | |
| Total Sin núcleo | 2,9 | 2,4 | 2,7 | 17,8 | 2,7 | 12,2 | 4,5 | 6,1 | 5,4 | 8,1 | 5,1 | 6,7 | 7,1 | |
| Todos emparentados | 1,4 | 1,4 | 1,4 | 4,7 | 1,5 | 3,5 | 2,1 | 2,9 | 2,6 | 3,7 | 2,5 | 3,1 | 2,6 | |
| Ningún emparentado | 1,4 | 1,0 | 1,2 | 9,6 | 0,9 | 6,4 | 2,0 | 2,3 | 2,2 | 2,8 | 1,8 | 2,4 | 3,4 | |
| Algún emparentado | 0,1 | 0,1 | 0,1 | 3,4 | 0,3 | 2,3 | 0,4 | 0,8 | 0,7 | 1,6 | 0,7 | 1,2 | 1,1 | |
| Total Parejas | 75,1 | 70,0 | 72,5 | 57,6 | 77,6 | 64,9 | 71,2 | 65,0 | 67,6 | 67,4 | 70,8 | 69,0 | 68,3 | |
| Parejas sin hijos | 24,2 | 22,2 | 23,2 | 5,8 | 7,6 | 6,5 | 14,3 | 13,2 | 13,6 | 8,7 | 8,8 | 8,8 | 13,6 | |
| Parejas con hijos | 44,9 | 41,5 | 43,1 | 35,3 | 52,2 | 41,5 | 43,4 | 35,7 | 38,9 | 37,9 | 38,7 | 38,3 | 41,1 | |
| Parejas sin hijos con otras personas | 1,7 | 1,8 | 1,8 | 3,5 | 2,7 | 3,2 | 3,6 | 4,9 | 4,3 | 5,0 | 5,3 | 5,2 | 3,2 | |
| Parejas con hijos con otras personas | 4,3 | 4,5 | 4,4 | 12,9 | 15,1 | 13,7 | 10,0 | 11,3 | 10,8 | 15,8 | 18,0 | 16,8 | 10,3 | |
| Total Monoparentales | 7,1 | 10,8 | 9,0 | 7,2 | 8,2 | 7,6 | 8,5 | 14,5 | 12,0 | 6,7 | 9,3 | 7,9 | 9,2 | |
| Padres solos con hijos | 2,7 | 1,0 | 1,9 | 3,0 | 1,2 | 2,3 | 2,2 | 0,9 | 1,4 | 2,5 | 0,9 | 1,7 | 1,9 | |
| Madres solas con hijos | 3,5 | 8,3 | 5,9 | 1,4 | 4,7 | 2,6 | 4,4 | 9,1 | 7,1 | 2,1 | 5,6 | 3,8 | 4,9 | |
| Padres solos con hijos con otras personas | 0,3 | 0,2 | 0,2 | 2,3 | 0,5 | 1,6 | 0,4 | 0,4 | 0,4 | 1,3 | 0,6 | 1,0 | 0,8 | |
| Madres solas con hijos con otras personas | 0,6 | 1,4 | 1,0 | 0,6 | 1,9 | 1,1 | 1,5 | 4,1 | 3,0 | 0,7 | 2,2 | 1,4 | 1,6 | |
| Total Múltiples | 3,7 | 3,5 | 3,6 | 6,5 | 8,7 | 7,3 | 6,3 | 6,3 | 6,3 | 9,7 | 10,3 | 10,0 | 6,1 | |
| Dos núcleos | 3,6 | 3,3 | 3,5 | 5,8 | 7,9 | 6,6 | 5,9 | 6,0 | 6,0 | 9,0 | 9,8 | 9,3 | 5,7 | |
| Tres o más núcleos | 0,1 | 0,2 | 0,1 | 0,6 | 0,8 | 0,7 | 0,4 | 0,3 | 0,3 | 0,7 | 0,5 | 0,6 | 0,4 | |
| | 100 | |

Fuente : Estadística Annexa del Padró de Població, 1996, a partir de los datos del Institut d'Estadística de Catalunya. Elaboración C.E.D.

3.2.1.- Poblaciones resultantes de una estrategia migratoria masculinizada

En general, es la población con nacionalidad de algún país del continente africano (marroquíes o senegaleses, por ejemplo) los que conforman mayoritariamente esta primera situación, a la que podemos sumar otras nacionalidades, como es el caso de los ciudadanos paquistaníes, dentro del continente asiático. El fuerte desequilibrio por razón de sexo en los flujos migratorios, a favor de los hombres, se acompaña y explica con otras características sociodemográficas peculiares: fuerte diferenciación en la actividad entre hombres (predominantemente activos) y mujeres (en su mayoría inactivas económicamente y dedicadas a las labores del hogar) o, como veremos a continuación, distribución muy distinta entre los

tipos de hogares según el sexo, que en definitiva están traduciendo la fuerte diferenciación por razón de género entre los originarios de estos países reforzada por el papel pionero que el hombre desempeña en el proceso migratorio.

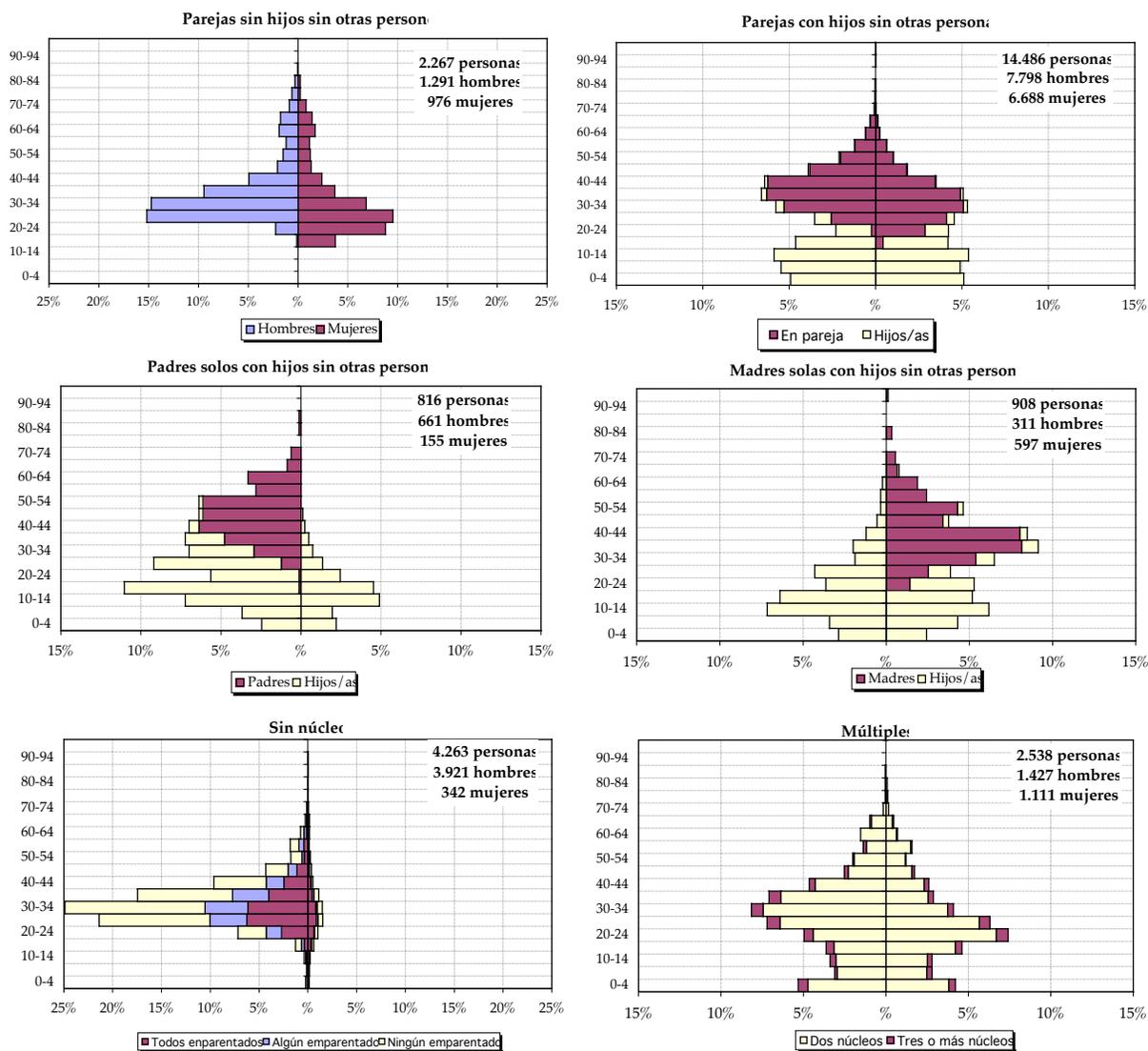
En la figura 2 representamos las pirámides de población africana según el tipo de hogar donde residen. Como para todos los continentes, la mayoría de personas africanas viven en hogares formados por parejas, con o sin hijos y conviviendo con otras personas o no. Para este tipo de hogares queremos destacar la peculiaridad del grupo de edad entre 25 y 29 años, especialmente para los hombres: muchos de ellos están viviendo como adultos, en contraste al total de la población de ese grupo de edad en Cataluña y a los grupos de edades menores procedentes del mismo continente que podemos clasificar como jóvenes. Esa emancipación más temprana, relacionada obviamente con el proceso migratorio queda claramente reflejada en la composición de los hogares formados por parejas con hijos donde los hombres de esa edad suelen ocupar el lugar de padres, lo mismo se puede decir para buena parte de las mujeres entre 20 y 24 años. En el caso de las mujeres el acceso a la vida adulta no está determinado por la actividad sino por el estado civil (casadas) y el rol que aparece asociado (dedicación prioritaria al trabajo doméstico).

Aunque en su mayoría residan en hogares formados teniendo como núcleo familiar una pareja, cabe hacer especial atención a la sobrerrepresentación masculina en aquellas estructuras del hogar características de un primer estadio migratorio, reflejo del papel precursor del hombre en la migración apuntado anteriormente: los hogares unipersonales y los hogares sin núcleo, o lo que es lo mismo a la escasa presencia de mujeres viviendo en este tipo de hogares. La sobrerrepresentación masculina es especialmente notoria en la franja de edad comprendida entre los 25 y 34 años de edad. En los hogares sin núcleo además de constatar la aplastante mayoría de hombres, es interesante ver como casi la mitad de los mismos están emparentados entre ellos. La distribución por edades no difiere en exceso de la que presentan los hogares unipersonales, si bien aquí queremos llamar la atención sobre el alto porcentaje de casados viviendo solos (un 48% de los hombres), y que podemos considerar susceptibles de protagonizar reagrupaciones familiares posteriores, afirmación que creemos extensible a los que están viviendo en hogares sin núcleo aunque no dispongamos de datos.

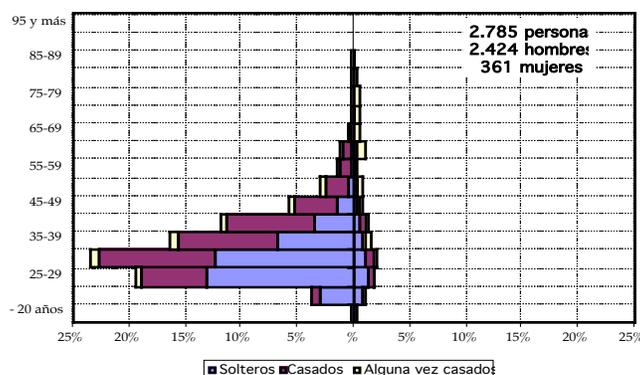
Por otro lado, en este primer momento migratorio también podemos encontrarlos conformando hogares múltiples o bien en calidad de otras personas en los hogares de parejas, estadio en el que toman especial relevancia las estrategias familiares en el proceso de asentamiento; de la misma manera se tendrá que considerar los hogares monoparentales, especialmente los encabezados por hombres (en gran parte casados), que más que reflejar la situación propia de la monoparentalidad (a causa del divorcio, separación o viudedad) podrían

estar reflejando un momento de la cadena migratoria en la cual el padre reagrupa al hijo en edad de trabajar (o viceversa), restando madre e hijas en el país de origen.

Figura 2.- Pirámides de población de nacionalidades africanas según el tipo de hogar.



Unipersonales



Fuente: Estadística Annexa del Padró de Població de 1996, a partir de los datos del Institut d'Estadística de Catalunya. Elaboración C.E.D.

3.2.2.- Poblaciones resultantes de una estrategia migratoria feminizada

Este es el caso correspondiente a la mayor parte de la población con nacionalidades de países del continente americano (o al menos característica de los países con más abundantes y más recientes flujos migratorios), situación también compartida por otras nacionalidades, como por ejemplo la filipina, en el continente asiático. En esta estrategia migratoria, generalmente el rol decisivo en el proceso migratorio es interpretado por las mujeres, representando la otra cara de la moneda de la situación anteriormente aludida. Dicha desproporción a favor de las mujeres se acompaña con altas tasas de actividad femenina en comparación a otras nacionalidades. En este caso, estas mujeres se declaran en menor grado dedicadas a las tareas domésticas del hogar, con valores incluso inferiores a los de las mujeres de nacionalidades europeas, y similares a las del total de mujeres de Cataluña.

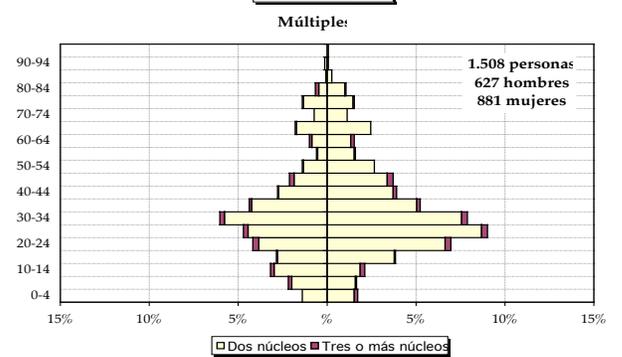
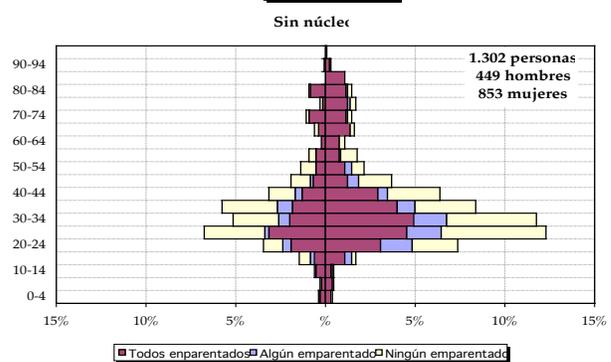
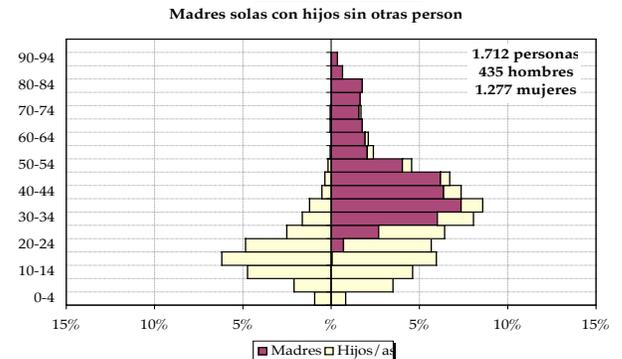
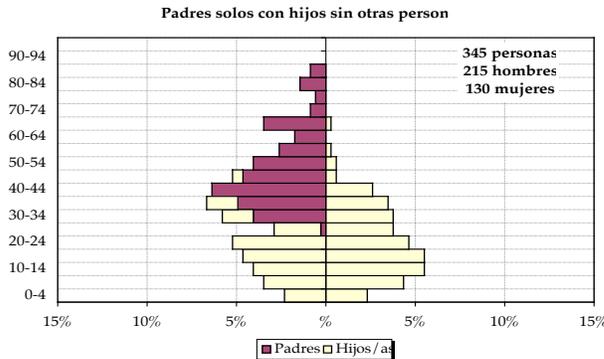
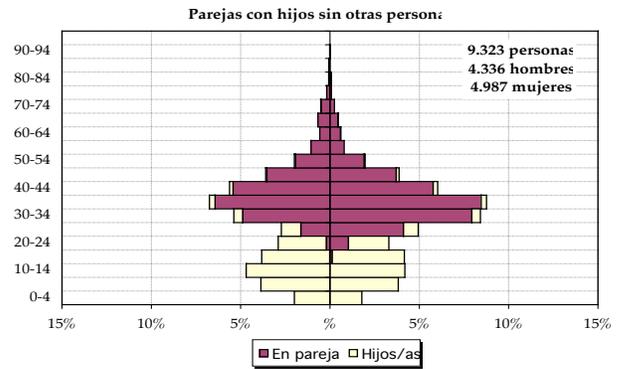
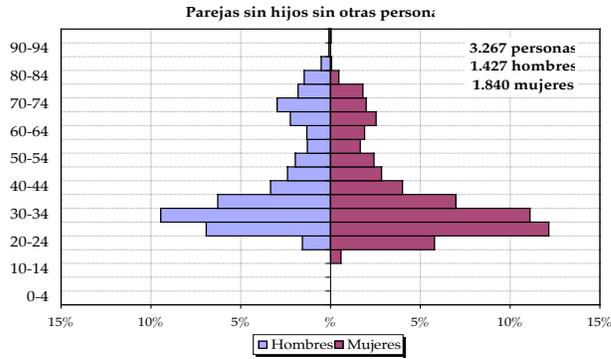
El nivel de instrucción de la población femenina resultante de esta estrategia es superior al de las mujeres de países donde la pauta es marcadamente masculina, ya sea por una mejor situación en los países de partida como por una cierta preselección en el proceso migratorio.

La situación descrita se complementa en la distribución según el tipo de hogar en que residen, como puede observarse en la Figura 3. En general, en las poblaciones feminizadas, encontramos a las mujeres en mayor medida que los hombres en los hogares sin núcleo y, en algunas nacionalidades (caso de la República Dominicana) también en los unipersonales, hogares característicos de un primer momento migratorio.

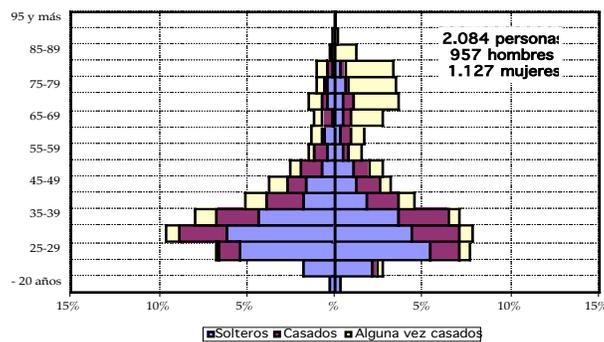
No obstante, el hecho más destacado en esta pauta migratoria es la mayor presencia de la monoparentalidad femenina, que además de responder a las pautas propias de la monoparentalidad como resultado de la ruptura de una unión, muestra una estrategia migratoria en la que prima la reagrupación por vía femenina, reagrupando de esta forma las

madres a sus hijas, y evidenciando un modelo de reagrupación basado en el parentesco femenino. Del mismo modo, es destacable el número de mujeres que se encuentran formando parejas, sensiblemente mayor al de sus compatriotas masculinos, hecho que denota un número importante de parejas formadas con españoles o con inmigrantes nacionalizados, teniendo siempre que recordar en este caso las facilidades para la nacionalización de estos colectivos (dos años de residencia y la posibilidad de acogerse a la doble nacionalidad, sin rehusar a la de origen) con relación a los nacionales de algún país africano, exceptuando Guinea Ecuatorial (diez años de residencia legal ininterrumpida).

Figura 3.- Pirámides de población de nacionalidades americanas según el tipo de hogar.



Unipersonales



Fuente: Estadística Annexa del Padró de Població de 1996, a partir de los datos del Institut d'Estadística de Catalunya. Elaboración C.E.D.

3.2.3.- Poblaciones que resultan de una migración no diferencial por razón de sexo

En esta categoría, donde no encontramos una gran diferenciación por razón de sexo ni en los flujos ni en los stocks resultantes, englobamos a la mayor parte de los ciudadanos de países europeos, y en general a los procedentes de países desarrollados, pero también ciertas poblaciones con una distribución por edad y tipo de hogar totalmente diferente, como por ejemplo, la población de nacionalidad china.

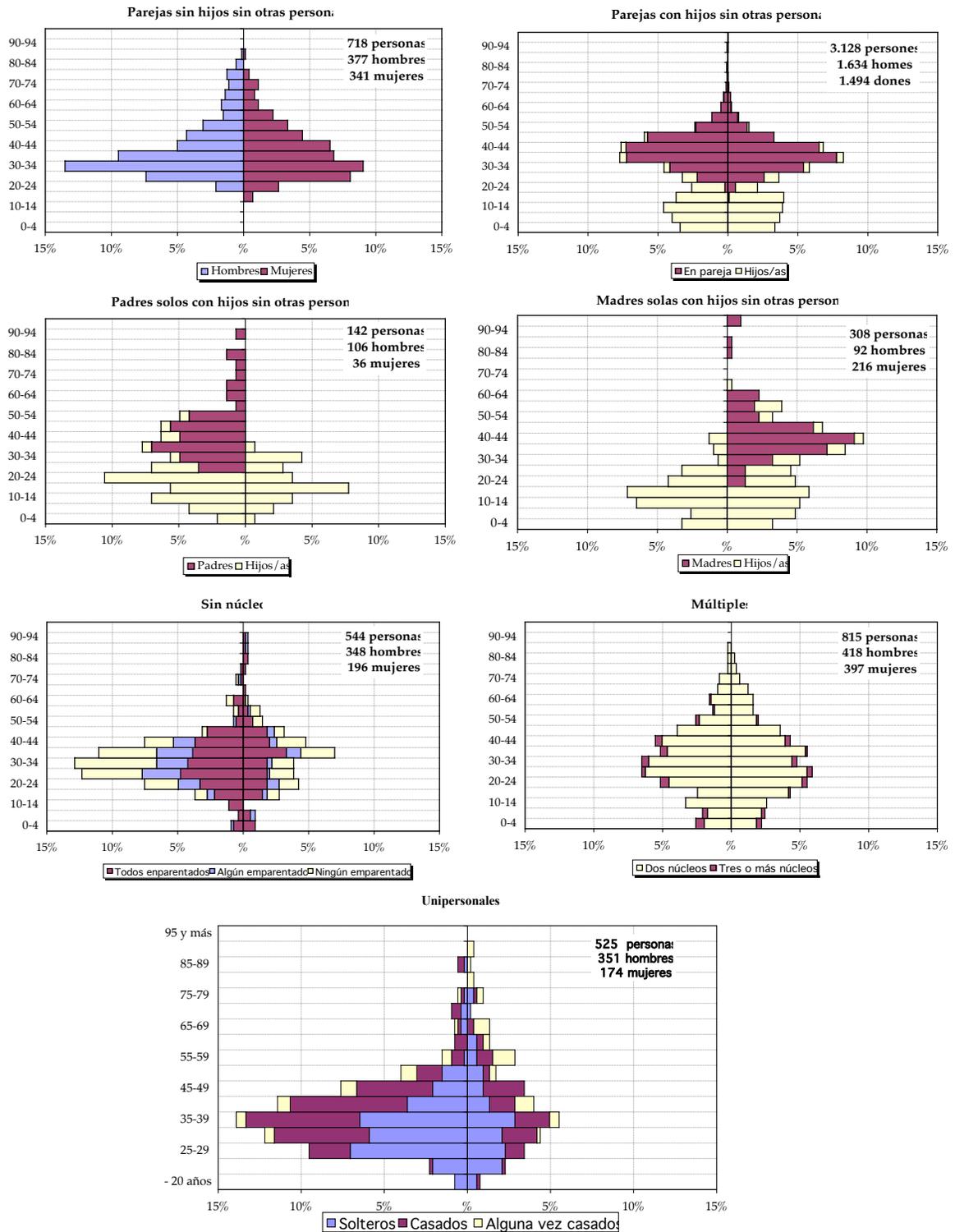
En el primer caso, donde los ciudadanos de otros países de la Unión Europea pueden ser el paradigma, además de la semejanza observada en la distribución de los efectivos, el rasgo principal es la similitud encontrada en el papel de género y en las razones de la migración, así como en la actividad declarada. La estructura por edades presentada por estas poblaciones les confiere además otra característica diferencial respecto a las dos estrategias migratorias anteriormente detalladas. Una distribución más homogénea de los efectivos por edades y una historia migratoria anterior o selectiva ligada a la jubilación, reflejadas especialmente, y en comparación a otras nacionalidades, en la presencia de personas mayores.

Si observamos la Figura número 4, destacamos como hecho distintivo la práctica simetría en la distribución de los sexos en cada uno de los tipos de hogar considerados. Aparte de este hecho, la presencia de efectivos mayores de edad se ve reflejada en un aumento de las parejas sin hijos, de los hogares unipersonales y de hogares monoparentales.

Como ya hemos advertido con anterioridad, la representación continental en el caso asiático, introduce una fuerte distorsión teniendo en cuenta la variedad de nacionalidades con comportamientos extremadamente diferenciados, sin que ninguna de ellas pueda considerarse como la que imprima la pauta al conjunto (como era el caso de Marruecos para la africana). Lo mismo sucede para su distribución en los diferentes tipos de hogar. Aunque la presencia de hombres en los hogares sin núcleo y los hogares unipersonales sea perceptiblemente mayor que el de las mujeres, de todos modos éstas tienen un peso relativo a considerar (no como sucedía entre las africanas).

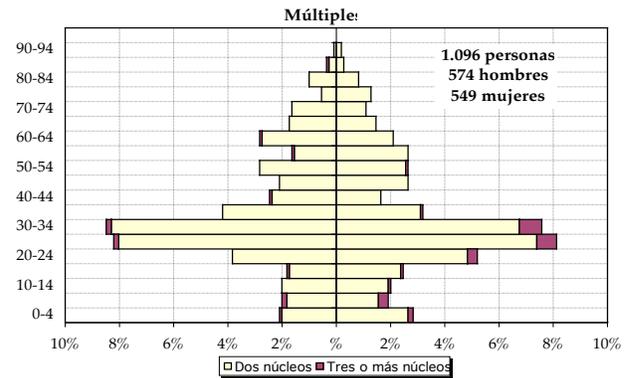
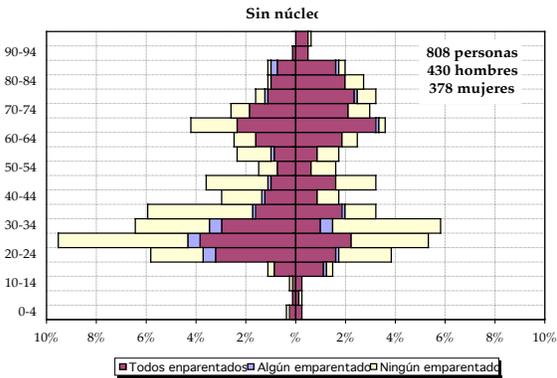
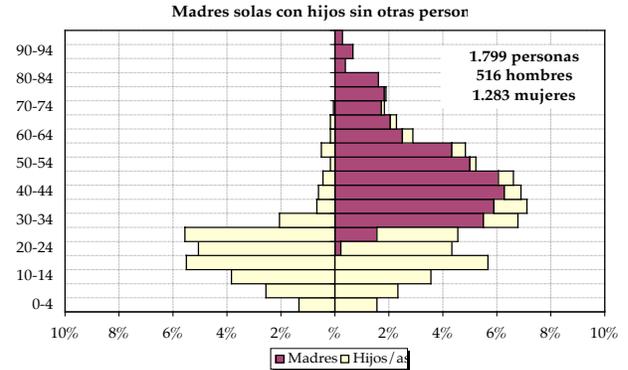
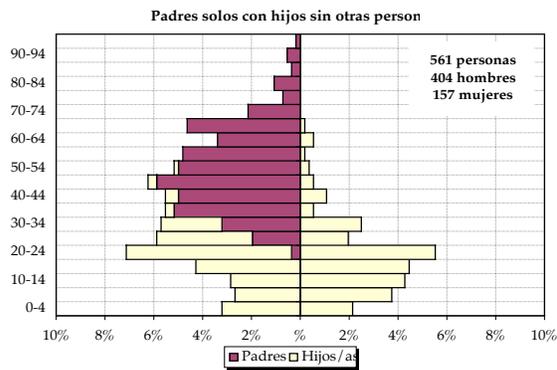
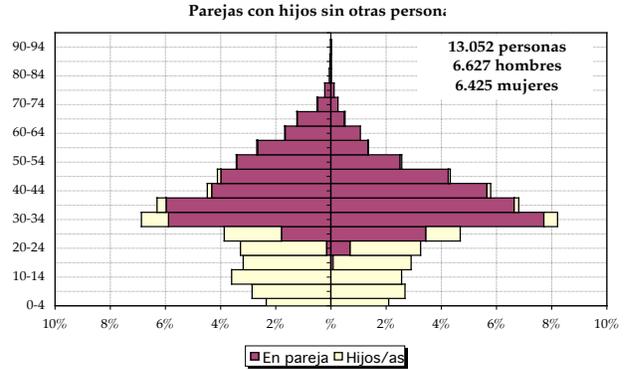
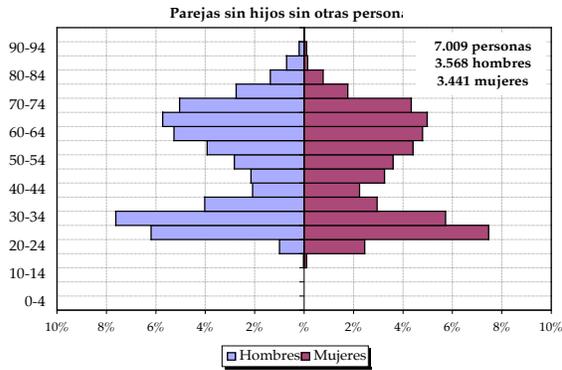
Por ello dentro de todo el continente asiático hemos querido destacar el caso de China, que sin presentar significativos desequilibrios por razón de sexo, se corresponde a estrategias migratorias claramente diferenciadas de las europeas, donde el papel de los hogares múltiples tiene una importancia especial, ya que llegamos a encontrar el 20% de dicha población residiendo en este tipo de hogar. Esta concentración no se realiza en detrimento de los hogares formados por parejas, donde residen en el 66% de los casos y sí en una subrepresentación de hogares sin núcleo, unipersonales y monoparentales, identificados en otras estrategias como posibles hogares de un primer estadio migratorio.

Figura 4.- Pirámides de población de nacionalidades asiáticas según el tipo de hogar.

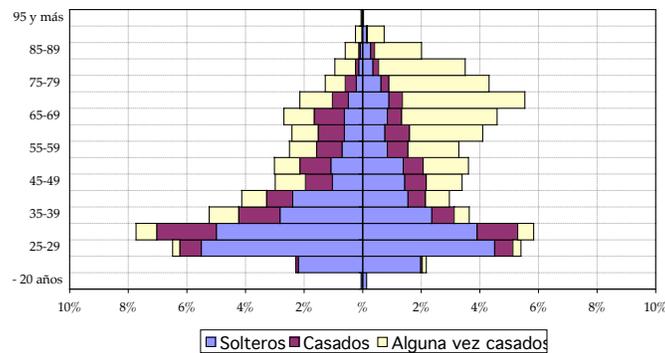


Fuente: Estadística Annexa del Padró de Població de 1996, a partir de los datos del Institut d'Estadística de Catalunya. Elaboración C.E.D.

Figura 5.- Pirámides de población de nacionalidades europeas según el tipo de hogar.



Unipersonales



Fuente: Estadística Annexa del Padró de Població de 1996, a partir de los datos del Institut d'Estadística de Catalunya. Elaboración C.E.D.

4.- Conclusiones

En el presente texto hemos mostrado como diferentes estrategias migratorias pueden ser caracterizadas *a grosso modo* a partir del equilibrio o desequilibrio relativo entre los sexos presente en los flujos durante un periodo y consecuentemente en los stocks resultantes en un momento determinado. Para Cataluña, y en 1996, hemos visto como esos stocks de población reflejan la historia migratoria (el carácter y volumen de los flujos principalmente), y como analizados desde la composición de la estructura del hogar permiten no sólo interpretar las estrategias y las etapas del proceso migratorio, sino también ayudar a prever la evolución futura de los flujos.

Antes de proseguir con las conclusiones debemos advertir que la utilización del término “estrategia” debe relativizarse en dos sentidos: en primer lugar, de haber estrategias migratorias estas no serían únicas dependiendo de la mayor o menor presencia de uno de los sexos en los flujos que se han dado; y en segundo lugar, quizás el término estrategia sea excesivo si implica una voluntad y planificación individual. Si bien es cierto que detrás de poblaciones fuertemente masculinizadas, feminizadas o donde la distribución entre sexos es equiparable encontraremos estrategias claramente diferenciadas, no siempre tras una misma relación encontramos una estrategia idéntica. Del mismo modo, debe señalarse, que estamos hablando en términos generales, es decir, como lo podemos inferir en cada una de las nacionalidades, sin menoscabo que existan individuos con un comportamiento migratorio divergente del conjunto de esa misma nacionalidad. Por último, también debemos recordar el dinamismo intrínseco al proceso migratorio: no sólo cambian con el tiempo las características de los flujos migratorios en función de la maduración de la migración siguiendo una misma estrategia, sino que también pueden cambiar las estrategias migratorias con el tiempo para una misma nacionalidad. Por todo ello quizás hubiera sido más acertado utilizar el término neutro de “procesos migratorios” en vez de “estrategias migratorias”.

En esta primera y muy sucinta aproximación a las estrategias migratorias y a la composición del hogar, no hemos podido descender al nivel, en este caso primordial, de la nacionalidad con la extensión que éste se merecería. Aunque una de las primeras evidencias ha sido constatar como las principales diferencias en la representación de cada tipo de hogar o en la distribución de la población inmigrada de nacionalidad extranjera para cada una de las nacionalidades o para el conjunto de la población depende sobre todo no de diferencias culturales intrínsecas a cada uno de los grupos observados, sino de la propia lógica migratoria. Es así como, incluso manteniéndonos en el agregado continental, puede afirmarse que el análisis de la estructura de los hogares donde residen personas de nacionalidad extranjera, no sólo nos permite comprender la lógica de los procesos migratorios según los

diferentes colectivos considerados y determinar la antigüedad o novedad de esos flujos, sino que, como hemos dicho, pueden ser un buen indicador para estimar las características de futuras corrientes migratorias, tanto por lo que se refiere a la reagrupación familiar como a hipotéticos retornos.

De este modo, hemos aventurado que debemos esperar un importante cambio en la estructura por sexo y edad de los flujos futuros principalmente fruto de la reagrupación tanto entre las poblaciones masculinizadas como las feminizadas. En el primer caso esa potencialidad es apuntada por el número de hombres jóvenes casados viviendo en Cataluña sin su esposa, en el segundo, además evidenciado en parte por las características de los hogares monoparentales. De esa futura reagrupación, predecible con mayor o menor intensidad para cada una de las nacionalidades dependiendo de las estructuras del hogar observadas en un momento determinado, no sólo se deduce un aumento de la población total de dicha nacionalidad en el futuro, sino un crecimiento y readaptación de los propios hogares, cuyo resultado más evidente sería la formación de nuevos núcleos de pareja y la transformación de las estructuras de los hogares existentes. En este sentido y aunque no sea el objeto de estudio de esta ponencia queremos señalar el papel fundamental que el estudio de las estructuras de los hogares y su evolución futura puede tener en el análisis de la ocupación y la previsión de la demanda futura de viviendas por parte de este colectivo.

Al mismo tiempo queremos destacar cómo el análisis de la posición relativa de un individuo y sus características demográficas (notablemente sexo y edad) dentro de cada uno de los hogares y las relaciones con la persona principal, adquieren un especial significado en la comprensión del fenómeno migratorio en su conjunto y en su evolución. De este modo, hemos constatado que la mayor o menor presencia de un sexo en los flujos migratorios, determina una posición claramente diferenciada entre hombre y mujer en las estructuras del hogar, que a su vez se acompaña de un papel de género también muy diferenciado: los flujos más masculinizados se corresponden a relaciones de género propias de familias complementarias, donde las mujeres aparecen como esposas y madres en hogares con núcleo familiar, mientras que son casi inexistentes en otro tipo de hogar. Ese papel se hace aún más evidente en comparación con las generaciones más jóvenes no migrantes que están protagonizando la transición de un modelo complementario a un modelo igualitario de familia. Por otro lado, la posición relativa en el hogar vista desde el ángulo de la edad también denota fuertes contrastes con lo que sucede entre la población no inmigrada. Así, se ha señalado como el grupo 25-29 años, entre las personas de nacionalidad extranjera y entre los hombres aparece la más de las veces como emancipado familiarmente, es decir en la posición de padres y no en la de hijos cuando forman parte de un núcleo familiar, exactamente lo

contrario que entre el total de la población en Cataluña. A esa emancipación familiar tendríamos que añadir, la emancipación residencial (fruto del propio movimiento migratorio), y la emancipación laboral, delimitando una franja de edades para el período que llamamos juventud claramente diferenciado del que encontramos entre los no migrantes. Esa diferencia debe entenderse en clave de complementariedad: que los migrantes extranjeros a esas edades se comporten como adultos permite que los no migrantes sigan alargando su juventud. Entiéndase la juventud como el periodo vital de apropiación de saberes y espacios definidos como autónomos y reconocidos socialmente como adultos. La redefinición en las relaciones de género y en el límite biológico de la edad, será sin duda dos de las transformaciones que sacudirán las familias de inmigrantes de nacionalidad extranjera en los próximos años, repercutiendo también en las estructuras del hogar observadas.

Por último, queremos destacar, como a nuestro parecer la razón principal del hecho migratorio hay que buscarla en los desequilibrios económicos existentes entre el país de origen y el país de destino, por encima de otros desequilibrios como el demográfico. Es por ello que sostenemos que el análisis de la evolución de la actividad en el país de destino es imprescindible tanto para entender las características concretas de la población inmigrada como de los flujos futuros. Sin embargo, si esta era la única realidad a considerar cuando el fenómeno migratorio en España era relativamente reciente, en la actualidad, es imposible prever esos nuevos flujos sin tener en cuenta la realidad del asentamiento familiar que ya se ha producido.